

CONCURSO

Hoy te invitamos a ver la nueva obra del *showman*, actor y monologuista Ricardo Castilla, **Todo es posible...**, en el Teatro Arlequín de Madrid. También puedes llevarte el libro-CD-DVD **Manu Tenorio. De todo corazón** (Caelus Books). ¿En qué película participó el sevillano? Escribe: cine@revistaosaca.com.



SABÍAS QUE...

En los tres primeros episodios de *Star Wars*, y mientras filmaban las escenas de lucha con sables de luz, **Ewan McGregor**, que da vida a Obi-Wan Kenobi, se dejaba llevar por la emoción de niño y hacía los sonidos del zumbido del arma, lo cual dio bastante trabajo para retirarlo durante la post-producción de estos filmes.



TAQUILLA DEL 9 AL 11 DE DICIEMBRE

PELÍCULA	RECAUDACIÓN	SEMANAS
1. VAIANA	1,3	2
2. VILLAVICIOSA DE AL LADO	1,2	2
3. ANIMALES FANTÁSTICOS	0,7	4
4. HASTA EL ÚLTIMO HOMBRE	0,5	1
5. ALIADOS	0,4	3



LO IMPRESCINDIBLE

POR JUANA SAMANES

Infiltrado

Los relatos sobre agentes de la ley valientes, rozando la temeridad, que son capaces de infiltrarse en círculos peligrosos para detener a elementos indeseables de la sociedad han dado lugar a películas tan recomendables como *Infiltrados* (Martin Scorsese, 2006) o *Traidor* (Jeffrey Nachmanoff, 2007). Añadan a esa lista este excelente largometraje de Brad Furman (*El inocente*) al que se suma el aliciente de que está basado en hechos reales.

Años 80. Un experimentado policía estadounidense Robert Mazur (Bryan Cranston) se infiltra en una banda de narcos colombianos. Para apoyarle también se implicarán los agentes Kathy Ertz (Diane Kruger), quien fingirá ser su futura esposa, y Emir Abreu (John Leguizamo), este último propenso a utilizar métodos poco tradicionales para introducir-

se en la cúpula de la organización. Juntos intentarán desmontar una de las tramas de cartel de droga más activas de ese momento.

Desde principio a fin se mantiene la tensión gracias a los temibles acontecimientos que desfilan por la pantalla. Porque *Infiltrado* nos hace viajar hasta las cloacas de la sociedad, un verdadero infierno, de la mano de unos hombres capaces de arriesgar su vida para frenar la desgracia y las muertes que producen el tráfico de estupefacientes.

Brad Furman firma con verosimilitud estos acontecimientos y no se corta al mostrar la crueldad y la violencia que ejercían los mafiosos hacia quienes creían que les traicionaba o, simplemente, no cumplían de la forma que ellos exigían los planes previstos. La trama, que también llegó a las altas finanzas, reafir-



ma la idea de que el dinero llega a corromper a cualquier persona.

Igualmente, están bien desarrollados los conflictos emocionales y familiares del protagonista, encar-

nado por Bryan Cranston. En el reparto, reconocerán a Elena Anaya y Rubén Ochandiano, actores nacionales trabajan cada día más en proyectos europeos y de Hollywood.

DIRECTOR >>>

BRAD FURMAN

INTÉRPRETES >>>

BRYAN CRANSTON, DIANE KRUGER, JOHN LEGUIZAMO, BENJAMIN BRATT Y ELENA ANAYA

PRODUCCIÓN >>>

REINO UNIDO, 2016

NOTA >>> 7,5

ENTREVISTA

JOAQUÍN FURRIEL • ACTOR EN 'EL FARO DE LAS ORCAS'

«ESTA PELÍCULA TRATA SOBRE EL AMOR A LA NATURALEZA»

JUANA SAMANES

El actor argentino Joaquín Furriel es muy popular en su país, donde su apostura de galán le abrió las puertas para trabajar primero en televisión y luego en el cine. En España ha comenzado a dar sus primeros pasos porque interpretó el personaje de *El loco* en *Cien años de perdón* (de Daniel Calparsoro), y esta semana es el protagonista del estreno *El faro de las orcas*, un drama, basado en hechos reales, donde interpreta a un guardafaua de la Patagonia con una especial relación con esas criaturas marinas.

¿Cómo fue elegido para interpretar el personaje de Beto Bubas?

Esta pregunta la podrían responder mejor los productores pero creo que fue la combinación de varios factores. Buscaban a un actor argentino, que tuviera cierto parecido físico con Beto, y que pudiera acercarse a la humanidad que posee. Cuando uno interpreta a alguien como él. Es importante que sepa transmitir los valores que tiene. Difícilmente este papel puede hacerlo alguien que no sea sensible a la temática de la película, que es el amor a la naturaleza.

¿Para encarnar al personaje de forma más verídica conoció personalmente a Beto?

Sí. Estuve una semana con él antes de comenzar el rodaje, en Puerto Madre, y luego íbamos todos los días a Península Valdés, donde se desarrolla la película, y hablábamos mucho. Nos dimos cuenta de que

compartíamos la misma visión sobre los seres humanos, sobre cómo vivimos en este planeta y nuestra relación con otras especies.

¿Se definiría como ecologista?

Este tema Beto lo explica de una manera más virtuosa que yo. Él afirma que no está de acuerdo con la ecología cuando se «sectoriza». Él va por el lado de la concienciación, de que no tendríamos que preservar a otras especies, porque eso, de alguna manera, supone delimitarlas y no transgredir sus límites.

«Soy un gran viajero y amante del 'trekking'; he estado en el Himalaya y en los Andes. Me gusta ir de mochilero»

El director de este filme, Gerardo Olivares, se mueve muy bien en la naturaleza. Todos recordamos *Entrelobos* pero, a usted, ¿le resultó duro el rodaje, prácticamente todo en exteriores, en la Patagonia?

En paralelo a mi profesión de actor, que inicié a los 15 años, yo soy un gran viajero y amante del *trekking*; he estado en el Himalaya, en los Andes y conozco parte del mundo viajando como mochilero. Por eso, todo lo que a algunas per-

sonas les pueda resultar muy adverso, si son extremadamente urbanas, no lo es para mí. He sido muy feliz con este papel tan físico.

En la película hay escenas en las que aparece usted al lado de las orcas, como el personaje biografiado, ¿Era alguna de verdad o se trataba de los robots animatronics?

Trabajamos todo el tiempo con animatronics porque está prohibido en todo el mundo acercarse a las orcas. Lo que Beto hizo, en algún momento de su vida, no puede hacerlo ahora. No rodamos con ellas por ese motivo, no porque sean asesinas. No consta ni un solo ataque registrado de una orca a un ser humano en su hábitat natural, los únicos accidentes que ha habido con ellas se han producido en los acuarios y tienen que ver con la situación de estrés. A mí me sigue llamando la atención que sigan existiendo zoológicos o acuarios cuando, a día de hoy, todos podemos ver a los animales en libertad que queramos por televisión o internet y puedes contemplarlos en su entorno natural.

El faro de las orcas es su segundo largometraje español en este año, donde ha trabajado a las órdenes de dos directores muy diferentes como son Daniel Calparsoro y Olivares. ¿Le gustaría repetir en nuestro país?

Ambos directores los tengo hoy en mi lista de amigos. Tuve la bendición de trabajar con ellos y



también con Luis Tosar. Para mí es impensable venir a Madrid y no encontrarnos. En los dos proyectos cinematográficos aprendí muchísimo y trabajé con buena gente. Yo no sé si es debido a que tres de mis abuelos son españoles, y mi hermano vive en Palma de Mallorca, pero,

«Trabajamos todo el tiempo con 'animatronics' porque está prohibido en todo el mundo acercarse a las orcas»

para mí, España siempre estuvo muy cerca, es un país que lo considero como propio porque la cultura de mi familia es española.

En Argentina es un actor tremendamente popular, tanto es así que he podido comprobar que es uno de los que suele perseguir la prensa del corazón. ¿Cómo lleva este tema?, ¿opina que es una servidumbre que lleva aparejada la fama de un actor de éxito?

Creo que se debe a que he trabajado en televisión y esto te genera una popularidad y, a veces, provoca que te sigan los reporteros. Pero aprendí a vivir con eso. Siempre me han tratado con mucho respeto, quizás porque solo concedo entrevistas de prensa para promocionar mi trabajo. Aun así, se publican muchas noticias de mi mundo privado que son mejores que mi propia existencia. Me gustaría vivir como ese personaje que inventan.